247

O SACRAMENTAL.

NERAL.

ara de Kundo fui, y la q rego de ser hasta el fin del mundo; pues fui, y soy, y serè Gremio, y Congregacion de Fieles, q huvo, hay, y ha de haver; pero con diferencia de estados circunstancias, y sucesos. Allá en la Ley natural uve el estado primero, honde sujeta naci a las Leyes, y preceptos de la razon natural, y Sobrenatural, puesto, que Dios la Naturaleza criò Humana, dirigiendo, y elevando para si su ser on poder immens,

Y este fin, no solamente

Natural suè por su objeto,

el principio

sino Sobrenatural, pues yà miraba à lo eterno. Y asi le fuè necesario à Dios disponerla medios ordenados à estos, estos por entonces fueron Leves Naturales, Leyes Sobrenaturales; pero no visiblemente Escritas, ni dadas en aquel tiempo, sino impresas en el alma con los caracteres cuerdos de Gracia, y naturaleza. Mas como é qualquiera Imperio, ò Republica, no todos son doctos, sabios, y atentos; y aunque lo sean, se ofrecen yá dudas, y yá argun entos acerca de la observancia de la Ley dispuso el Cielo.

que huviese siempre visibles Oraculos verdaderos à quien todos consultasen. Y asi fuè Adán el primero Prevendado de la Ley Natural à quien siguieron en ella los Patriarcas, y los Sacerdotes, siendo Doctos Interpretes suyos, hasta que llegando el tiempo de Moyses, la Natural Ley, que era en el Universo comun á todos, vacô respecto del Pueblo Hebreo, porque haviendo de tomar Dios carne humana, y haviendo como lo asegura el Texto elegido para si la Familia deste Pueblo. quiso ilustrarle con nueva Ley, y asi en el Monte excelso de Sinai diò a Moysès la Escrita, el qual sucediendo á Adan, ocupo el lugar de aquel preeminente puesto. Mas con esta diferencia, que fuè en este cargo electo debaxo de luz visible, y Escrita, cuyos Mysterios del Gran Mesias venturoso eran sombras, y bosquejos,

Chry en vez los Profe con la veni tambien ha que và no ta pues hemos visto el Lusero que le ha de manifestar, no en visos, combras, y lexos venturo, ino presente, de ese Edicto, en quien dirá por su Escritura Matheo: Que Omnes Prophetæ, & lex uso ad Joannem Propheta verunt. Y aunque es verdad, q yo nunca un solo instante, un momento, vacar pude, porque siempre permaneci, con todo e o parece, que dá licencia este espacio, este intermedio, que hay desde el Lucero al Sol, para decir con el tiento permitido á la precisa explicacion de un concepto,

z cierto a yayan vaneciendo que vaquen y puestos To Distinge de los Profetas, y asi con esta causa pretendo Ilamar á la oposicion à les andoctos ingenios, en cuya Lid mi justicia sera su merecimiento. Y asentada la Vacante, para que nada dexemos por decir, alos principios de mi principio me vuelvo. Aqui curiosos, aqui os he menester atentos, porque siendo yo en comun, y no dexando de serlo en particular, la Iglesia, con dos sentidos à un tiempo oy a dos luces haveis de entender un pensaniento.

o es Luz,

o primeramente fui Madre de Ciencias, su puesto, que la gran Sabiduria es el alma de este cuerpo mistico, luego si quiso decir en Idioma ageno Maredit Madre de Ciencias, no será mucho, que siendo yo en comun la Iglesia, sea en particular el centro el dosel, la silla, el claustro de toda ella, y en esecto la Corte, donde al juicio de sus mejores Consejos se provean las Vacantes. Y asi, Maredit (mas esto no ha de decirlo la voz, sino lo ha dicho el silencio) sobre las mas altas cimas, los collados mas excelsos de sos montes, Coronada me vi de los rayos bellos del Sol, allà en los cantares, mas á esto tampoco quiero dar explicacion, pues ya he asentado por lo menos, tras darme Maredit nombre, darme los montes asiento. Sobre tostadas alfombras de pedernales de fuego, ha

la principal puerta mia es por agua, y asi tengo un ancho puente por donde han de entrar los forasteros, que vengan à mi pasando por el agua lo primero para entrar, despues por puerta cerrada, que ahora está; pero aunque se abra para todos, para uno solo sospecho, que ha de sèr puerta cerrada antes, y despues, no quiero dàr mas senas, y asi ahora á atar el discurso buelvo. A este sin se ha publicado ese Edicto, porque haviendo racado en milos Lugares que Elias, y Moysès tuvieron, Jonas que son las tres illas, que en la Iglesia fueron iempre por oposicion adas al merecimiento. orque son la Doctoral, Penitenciaria, y luego

habitan y Jonas la de predicac. à Ninive, ante sin Dios, Ciudad darlas por oposi à ella desde aquisto aliende quantos à oponerse vengat, llamados de los acentos de esa Musica, quedando yà mis Edictos al viento. diciendo de estos carrille, y en esas voces diciendo: Venid, mortales, venid, venid, venid á oponeros. Que en la Nueva Ley de Ca Prevendas ay vacas, labries premios.

FIN.

Con licencia: En Cordoba, en la Imprenta de D. Las de Ramos, y Coria, Plazuela de las Cañas.